

lo que es blanco, sin razón ni justificativo alguno.

Y quien dice el agua, dice todos los servicios públicos y recreos y cuanto la sociedad necesite; mucho más fácil de concebir que así sea, cuando para toda empresa puede disponerse de los grandes medios mecánicos, de los recursos de la Ciencia para realizarla muy cómoda y agradablemente y convertirla en campo de estudio, como, refiriéndonos al agua, se presentarían varios problemas á resolver, tales como las condiciones y calidad del terreno, la bondad de las cañerías, la potabilidad del agua, su purificación, su influencia higiénica, las construcciones apropiadas y tantos otros conocimientos indispensables para que la obra fuese duradera y excelente.

Así, pues, el libre acuerdo, complemento de la asociación, formaría perfectamente la organización comunal en todos sus aspectos.

Pero tiene todavía más alcance el libre acuerdo. El es la magna fórmula, el medio mejor y más natural, para establecer las relaciones y la buena inteligencia entre los pueblos, hasta abarcar todas las comarcas y regiones, toda la tierra. Cuanto traspase las necesidades comunales, caminos, canales, carriles, telégrafos, navegación, etc., el libre acuerdo se encargará de su realización, pues á todos los pueblos convienen los grandes medios de comunicación, como la inteligente y fraternal reciprocidad para todo. De esta suerte, el libre acuerdo suplirá á

las actuales convenciones inter-regionales ó internacionales, con miras especulativas y absorbentes.

Trabajo libre, asociación libre, libre acuerdo. He aquí unos positivos fundamentos sociales que no pueden causar ningún mal á nadie, sino un inmenso bien á toda la humanidad, y que se hallan de perfecto acuerdo con la Naturaleza y con la Sociología.

Más no se necesitaría si no llevásemos á cuestras el tremendo fardo de la tradición, de la perniciosa rutina de la perversa educación y hábitos de servidumbre arraigados por largos siglos de persistente ignorancia y arbitrariedad. Pero, para convecer á las gentes acostumbradas á una complejidad tan abrumadora y á una tal gravísima mixtificación de las cosas naturales y sociales, como hoy se sufre, menester es ampliar el cuadro de la libre sociedad del porvenir, á fin de que no se desvanezcan ante imaginarios vacíos y el preocupado entendimiento pueda alcanzar á concebir un más tranquilizador conjunto, aunque esbozado en líneas generales, pues la extrema sencillez y el estricto naturalismo, por su misma sublime grandiosidad sería por muchos incomprensibles y menospreciada.

Por esto, en otra conferencia trataremos otros puntos esenciales complementarios, y en tanto daremos tiempo para meditar acerca de la importancia capital de los temas expuestos.

A. PELLICER PARAIRE

Un abrazo

Manuel Ugarte, el ilustre camarada argentino que viene hacia nuestra tierra en viaje apostólico, nos envió desde El Salvador fraternal abrazo en telegramas que no llegaron nunca á nuestras manos. Tales son de oportunos, en estos países, los servicios públicos.

Hacemos partícipes de aquel agasajo á todos los hombres de nuestro grupo libertario. — LA DIRECCIÓN.